

Lección 71
EL AMOR DE DIOS HACIA NOSOTROS II

Escritura: Malaquías 1:2

INTRODUCCIÓN

El estilo literario que el escritor usa para comunicar su mensaje a través de todo el libro se compara a un debate jurídico, donde se sigue el siguiente esquema: una acusación por parte de Dios, una objeción por parte del pueblo y la respuesta de Dios a la objeción en la cual se reafirma la acusación original. Después de haberse presentado en el primer versículo, el profeta irrumpe en detalle con una corta declaración que en sí encierra el tema principal de todo el libro: Israel había dejado de amar al Señor.

Dios habla a Israel, y lo hace como un Padre amoroso diciendo *“Yo los he amado...”* no obstante el pueblo replica *“¿Y cómo nos has amado?”*. Esta respuesta revela una falta de confianza en Dios. Los israelitas estaban dando a entender que Dios no había cumplido su pacto: *“si realmente nos amas, ¿por qué estamos aún bajo la opresión extranjera esperando el reino prometido? Veamos el desarrollo del tema:*

“YO OS HE AMADO” v2

“Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob”

El amor es un atributo de Dios y parte esencial de su naturaleza. Predominantemente en el Antiguo Testamento se utiliza la palabra hebrea *ajáb* para referirse al amor en una gama de diferentes significados. En general se refiere a un marcado sentimiento de atracción y deseo hacia algo o alguien que se quiere poseer o estar con él.

En el Nuevo testamento el concepto se amplía más al utilizar el verbo griego *agápe* que implica amar a alguien como un acto de voluntad propia, el cual se extiende hasta a los enemigos.

Agape no se trata de un amor basado en la complacencia, ni afecto, o como respuesta a una acción. Se trata de un acto de la voluntad divina en una elección deliberada, hecha sin otra causa que aquella que proviene de la naturaleza del mismo Dios.

El amor de Dios es incondicional y no está basado en ningún mérito personal. Simple y sencillamente, el Señor expresa su infinito amor por el simple hecho de que así lo ha decidido en su divina voluntad.

El amor de Dios tiene las siguientes características:

4. SEGURO

“Yo estoy seguro de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la vida ni la muerte, ni los ángeles ni los espíritus, ni lo presente ni lo futuro, 39ni los poderes del cielo ni los del infierno, ni nada de lo creado por Dios. ¡Nada, absolutamente nada, podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado por medio de nuestro Señor Jesucristo!” Romanos 8:38-39 (versión TLA)



Pablo, autor de la carta a los Romanos, lucha por usar las palabras adecuadas para describir la certeza absoluta del amor de Dios por sus escogidos. Lo más certero que tenemos en la vida es el amor de Dios y podemos estar muy seguros que ese amor jamás se apartará de nosotros.

5. ILIMITADO

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”. **Juan 3:16**

El amor de Dios no tiene límites a tal punto que lo mostró enviando a lo más valioso que tiene, su Hijo Unigénito. El poder de este amor es ilimitado a tal punto de que es eficaz para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

NO HAY RAZON PARA DUDAR DEL AMOR DE DIOS

Dios es fiel. Lamentablemente cuando las pruebas se prolongan en nuestras vidas y aparentemente no hay una respuesta a nuestras peticiones la duda y desconfianza puede asaltar nuestra mente, a tal punto de llegar a demandar pruebas del amor divino.

Nuestro mayor enemigo durante las pruebas es el factor tiempo, ya que el tiempo de actuar de Dios no está acorde al concepto de tiempo que el ser humano maneja. Sin embargo, no hay razón para dudar del amor de Dios, al contrario, es necesario tener fuertes convicciones que nos aferren a Cristo en tiempos de gran dificultad.

Jesús lo dijo: *“Tengan fe en Dios... Les aseguro que si alguno le dice a este monte: “Quítate de ahí y tírate al mar”, creyendo, sin abrigar la menor duda de lo que dice sucederá, lo obtendrá”* **Marcos 11:22-23.** NTV

Es la fe y confianza en el amor de Dios la única garantía que el cristiano tiene para vencer cualquier dificultad y alcanzar sus promesas, ya que *“el que confía en él no será defraudado”* **Romanos 9:33.**

CONCLUSIÓN

La fe en el amor de Dios y su fidelidad es la única garantía que tenemos para anclarnos en tiempos de extrema crisis, de tal manera que nuestra vida espiritual no decrezca.

Si aún no has experimentado el amor de Dios y deseas vivir esa maravillosa experiencia hazlo ahora a través de esta oración:

*Gracias te doy Padre por amarme y enviar a Tu Hijo a morir en mi lugar.
Por favor perdona mis pecados.
Creo Jesús murió en la cruz por mis pecados.
Creo que resucito de los muertos y vive hoy.
Señor Jesús yo te recibo hoy como mi único y suficiente Salvador personal.*

Amen

